

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

Volumen 1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1998

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 1998
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS
Volumen 1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 98. III-1

Abreviatura: AAA'98.III-1

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Tel. 955036600. Fax: 955036621.

Impresión: R.C. Impresores

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.C.

ISBN: 84-8266-241-4 (Obra completa)

ISBN: 84-8266-240-6 (Tomo III-1).

Depósito Legal: SE-2171-2001-III-1

EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS DE URGENCIA REALIZADAS EN PUERTO SERRANO (CÁDIZ): LAS NECRÓPOLIS DE “FUENTE DE RAMOS” Y DE “EL ALMENDRAL”

PALOMA BUENO SERRANO

Resumen: A continuación se exponen los resultados de las primeras excavaciones arqueológicas realizadas en Puerto Serrano. Los trabajos de investigación han permitido conocer la existencia de tres necrópolis, diferentes entre sí en cuanto a cronología, pero ubicadas en un mismo lugar: necrópolis prehistórica de Fuente de Ramos y Ermita del Almendral, necrópolis tardorromana de la Ermita del Almendral y necrópolis islámica de Fuente de Ramos.

Abstract: As a result of the initial excavations done in Puerto Serrano we can now establish the presence of three different necropolis, as far as chronology is concerned although situated in the same location: prehistorical necropolis of Fuente de Ramos, and Ermita del Almendral, late-roman necropolis of Ermita del Almendral and hispanomuslim necropolis of Fuente de Ramos.

1. INTRODUCCIÓN

Las primeras intervenciones arqueológicas de urgencia realizadas en Puerto Serrano, tuvieron lugar entre los días 3 de Agosto y 30 de Octubre de 1998, y fueron subvencionadas a través de A.E.P.S.A.

El proyecto de excavaciones arqueológicas de urgencia tenía como objeto realizar una serie de actuaciones en la necrópolis romana de la **Ermita del Almendral**, con la finalidad de acometer la limpieza y excavación de una serie de estructuras funerarias, algunas de las cuales se conocían desde antiguo, que una vez excavadas e investigadas pasarían a formar parte del Patrimonio Histórico de Puerto Serrano.

Una vez que comenzaron los trabajos, el proyecto tuvo que ser modificado al comprobar que la extensión de la necrópolis rebasaba los límites estimados en un primer momento. En los primeros reconocimientos sobre el terreno se detectaron otros enterramientos y algunos de diferentes características que fueron analizados y valorados por la Delegación Provincial de Cultura, y quedaron definitivamente incluidos en el proyecto general de actuación. Este hecho motivó que los trabajos de excavación se simultanearan en tres necrópolis diferentes entre sí, en cuanto a cronología, pero ubicadas en un mismo lugar: en la necrópolis protohistórica de la **Ermita del Almendral** y **Fuente de Ramos**, en la necrópolis tardorromana de la **Ermita del Almendral**, y en la necrópolis islámica de **Fuente de Ramos**.

2. UBICACIÓN DE LOS YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS

El yacimiento arqueológico de la **Ermita del Almendral** (Lám. I) se encuentra situado a 3 Kms. al Este del núcleo urbano de Puerto Serrano, en un lugar amesetado a unos 300 m. s.n.m., en la parte alta de la ladera del Cerro de los Castillejos. Se accede a él atravesando la localidad hasta llegar a la Plaza del Arriero, desde allí se continúa por la C./ Blas Infante siguiendo por un camino cuesta arriba muy sinuoso, hasta alcanzar la Ermita.



LAM. I. Vista aérea del yacimiento de la necrópolis del Almendral, después de proceder a su excavación.

Se encuentra emplazado en una zona privilegiada por las características estratégicas que reúne, pues desde allí se domina toda la campiña gaditana y el valle del Guadalete, de ahí que su ocupación se haya sucedido ininterrumpidamente por diferentes culturas.

El Cerro de los Castillejos corresponde a una formación caliza de travertino, presentando, como es característico de este tipo de formaciones, un peculiar modelado, con multitud de oquedades, abrigos y simas.

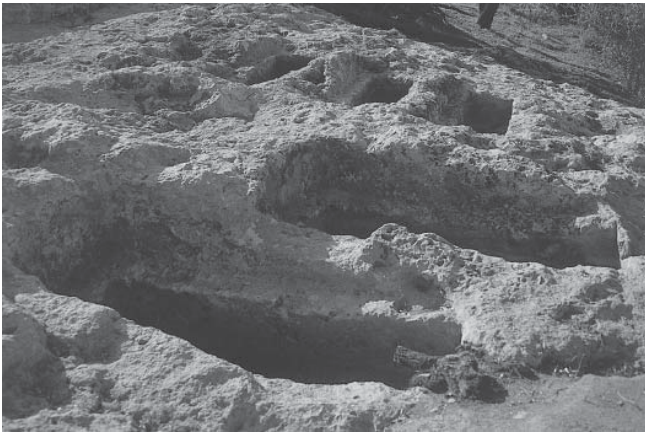
El yacimiento recibe el topónimo de la ermita allí existente, consagrada a Santa M^a. Magdalena, construida en 1975 en la cueva donde según la tradición, un pastor encontró la imagen de la santa. La cueva fue transformada para su ampliación excavándosele paredes y suelo, y fue entonces cuando, según los lugareños, se extrajeron gran cantidad de huesos humanos, acompañados de vasijas, puntas de flechas y cuentas de collar; restos que actualmente están en paraderos desconocidos.

Esta información oral ha hecho suponer una vez finalizadas las investigaciones, que la cueva fue un enterramiento colectivo y que posiblemente formó parte de la necrópolis de enterramientos hipogeos que hemos excavado en Fuente de Ramos.

El yacimiento de **Fuente de Ramos** se sitúa a unos 500 m. al Sur de la Ermita del Almendral descendiendo la ladera del cerro de los Castillejos a unos 260 m de altitud (Lám. II). El lugar se caracteriza por la abundancia de acuíferos y manantiales, de ahí la denominación del sitio.

Probablemente el emplazamiento de los enterramientos se eligió por la existencia de un farallón vertical que sobresale del resto del cerro y que permite la fabricación de una cámara a la que se accede atravesando una fachada vertical. Se encuentra actualmente sembrado de olivos, que en ocasiones han aprovechado las oquedades de estas estructuras para introducir sus raíces.

Geológicamente corresponde a una roca de origen calizo-arenisco que constituye un substrato blando muy fácil de horadar.



LAM. II. Enterramientos de inhumación excavados en el cerro de la Ermita del Almendral de época tardorromana.

Los dos yacimientos se sitúan en la vertiente montañosa orientada hacia el valle del Guadalete.

3. METODOLOGÍA DE EXCAVACIÓN

El procedimiento de excavación seguido ha sido distinto en los dos yacimientos, variando en función de las características propias de estos.

En líneas generales se puede decir que las estrategias de excavación diseñadas seguían el método Harris en cuanto a estudio y análisis estratigráfico, delimitando las distintas unidades estratigráficas, tanto depósitos como interfaces, para establecer correlaciones y periodizaciones (Harris, 1991; Carandini, 1997).

En la *Ermita del Almendral* se planteó una gran cuadrícula de 30 x 20 m. de lado (Fig. 2), quedando las estructuras de inhumación visibles en la parte superior de la cuadrícula. A continuación se establecieron otras cuadrículas más pequeñas de 10 x 10 m. cada una y se numeraron del 1 al 6, comenzando por la primera superior y siguiendo por el número 2, situada inmediatamente más abajo. En total la superficie de excavación fue de unos 600 m².

Los trabajos comenzaron por la cuadrícula número 1 (Figura 2: C.1) y desde el primer momento observamos que la potencia de tierra a excavar sería relativamente escasa (30-40 cms.). Se trataba de una pequeña capa de tierra removida y transportada desde la ladera superior con alto contenido en cerámicas modernas e islámicas y depositada sobre la ladera donde están tallados los enterramientos. La retirada de esta se realizó de manera uniforme hasta encontrar la piedra que forma la base del cerro, donde se encuentra excavados los enterramientos.

Una vez retirada la tierra del perímetro de cada uno de los enterramientos se comenzaron a excavar meticulosamente. Así se desenterraron un total de 7 estructuras de enterramiento (Lám. II) y observamos entonces que cada una de las estructuras habían sido rellenadas por tierra de la misma característica que la retirada anteriormente desde nivel de suelo a la piedra. Esta tierra contenía cerámicas modernas, restos constructivos (medievales y romanos), cerámica medieval, etc. En el interior de los enterramientos apenas se encontraron restos óseos y los que se recuperaron se consiguieron gracias al cribado de toda la tierra extraída de las tumbas. Estas. Tampoco se halló nada de ajuar, por lo que dedujimos que habían sufrido un saqueo continuo desde época antigua. Se trataba por tanto de un depósito de ladera moderno que había rellenado cada una de las tumbas.

Tan sólo fue en la estructura nº 1 se pudieron recuperar restos óseos humanos in situ. El hallazgo de esta estructura nos hizo ampliar el área de excavación ya que nuestro límite superior de excavación sólo comprendía la mitad inferior del enterramiento.

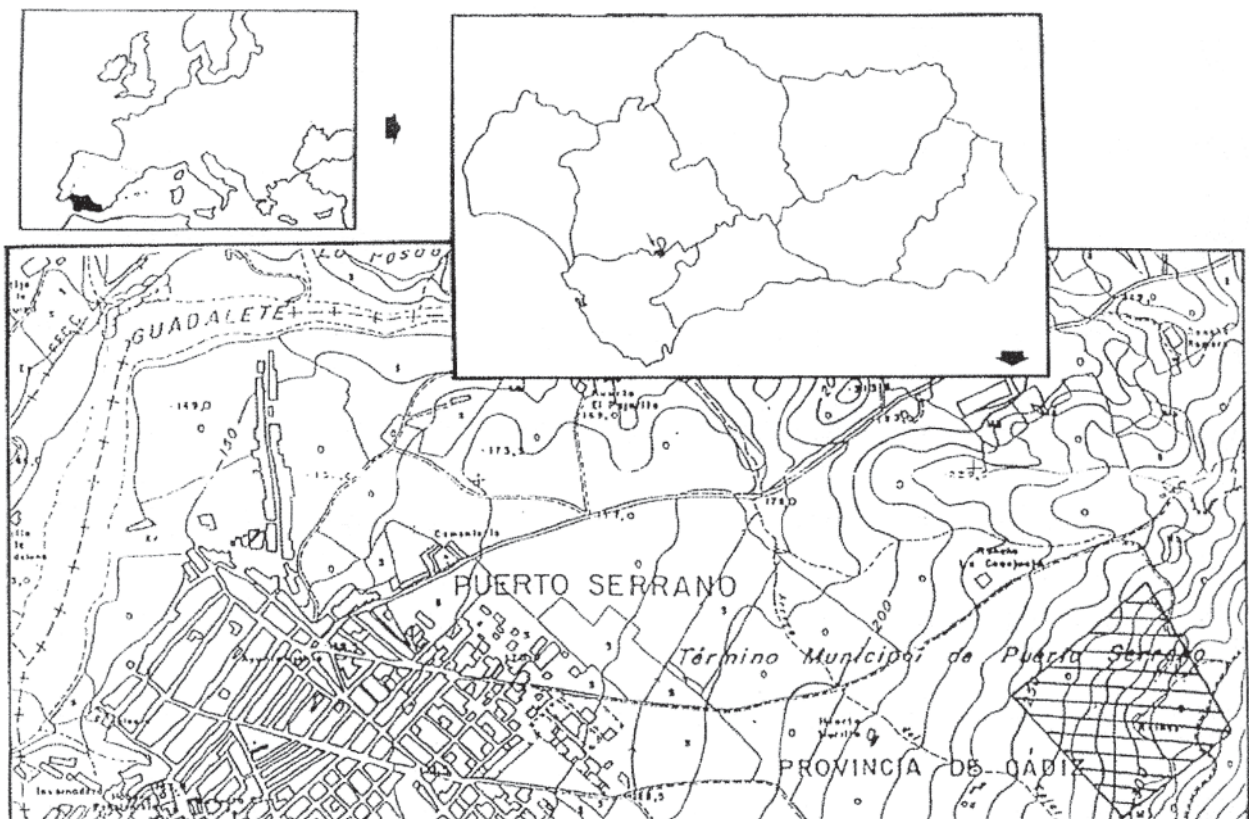


FIG. 1. Situación de Puerto Serrano en Andalucía y en la provincia de Cádiz. Localización del Cerro de los Castillejos donde se encuentran los dos yacimientos excavados.

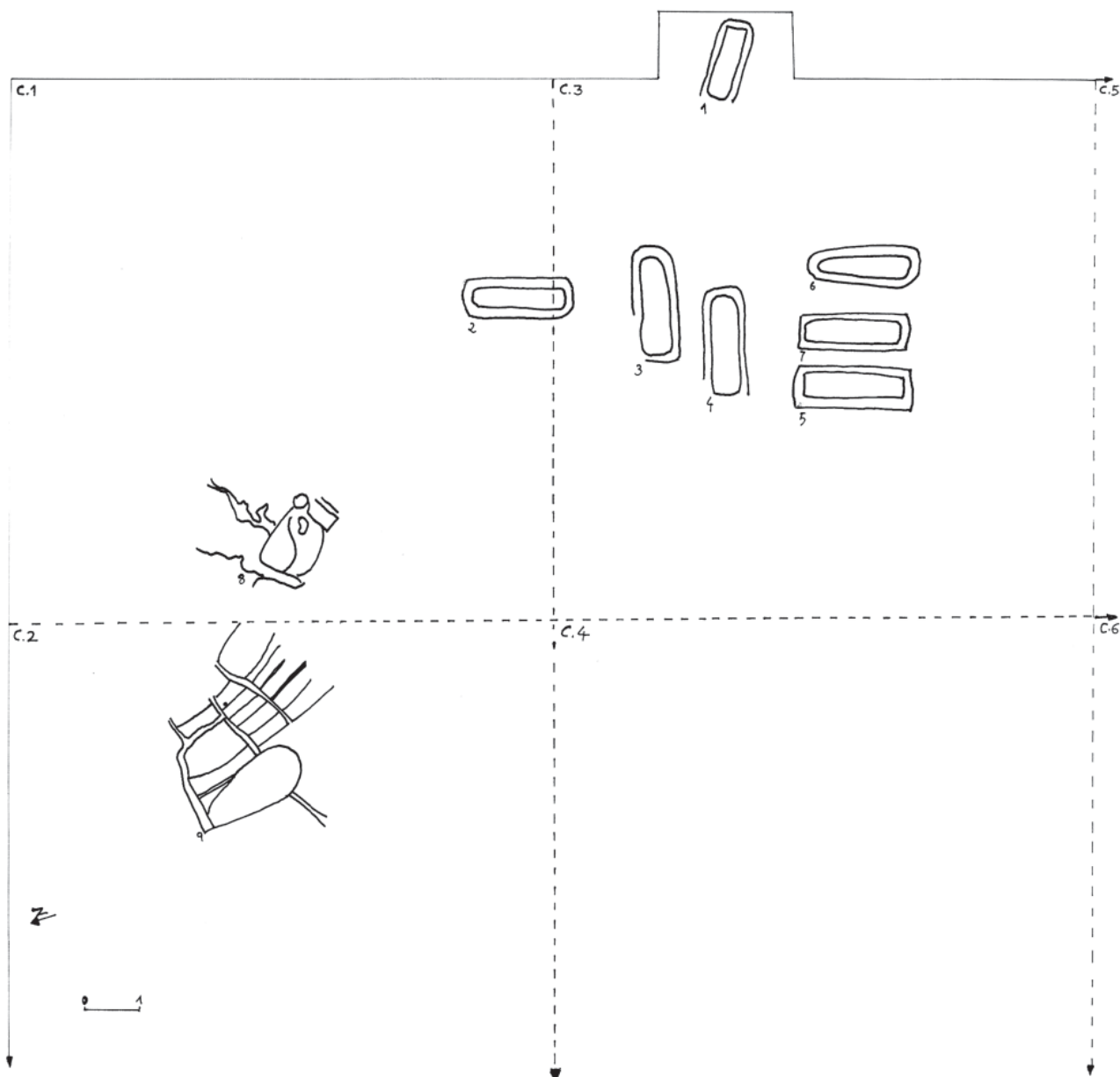


FIG. 2. Dibujo en planta de las estructuras de origen antrópico halladas en la excavación de la Ermita del Almendral.

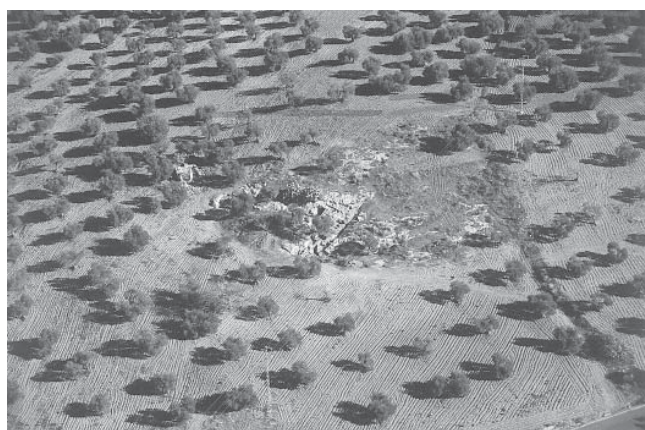
Se planteó entonces una cuadrícula pequeña anexa a la C.3 desde los 6,50 m. hasta los 8,50 m. Las medidas de la nueva cuadrícula eran 1,90 m. de largo por 2,00 m. de ancho.

El resto de las cuadrículas se excavaron con la misma metodología, con la salvedad de que en las que se extendían por la ladera más baja hubo que retirar mayor cantidad de tierra (40-60 cms.).

Cada una de las estructuras de origen antrópico halladas fue identificada con un número y descrita por separado. En total fueron excavadas 9 estructuras, de las cuáles 7 correspondían a enterramientos.

En el yacimiento de **Fuente de Ramos** (Lám. III) la metodología de excavación seguida varió según se tratara de la actuación directa en el interior de las estructuras artificiales excavadas en la piedra o de las fosas de inhumación excavadas en el exterior.

Las estructuras artificiales excavadas en la roca utilizadas como enterramientos, fueron denominadas hipogeas, por el carácter subterráneo que presentan, y con un número según el orden de actuación en ellas.



LAM. III. Vista aérea de la necrópolis de cuevas artificiales correspondiente al Bronce Antiguo de "Fuente de Ramos".

Del **Hipogeo nº 1** sólo se pudo excavar el interior por imposición del propietario de los terrenos, de manera que, el corredor quedó sin excavar. En el interior, la metodología de excavación seguida consistió en retirar un primer nivel de tierra artificial de unos 20 cms. en todo el perímetro de la estructura, porque se apreciaba con claridad que estaba removido y, a partir de ahí, establecer un eje longitudinal que dividía el relleno de la estructura en dos partes iguales. El objetivo era experimentar con una de las partes, subdividiendo niveles y conocer la potencia del relleno. Pero una vez que se inició la excavación intentando separar niveles observamos que todo correspondía a un mismo relleno y que se trataba de un nivel de tierra removido.

Toda la tierra extraída fue cribada, lo que permitió recuperar mayor cantidad de material arqueológico.

Similar metodología se siguió en la excavación del resto de los hipogeos y de los resultados hablaremos en el próximo apartado.

Posteriormente, algunos vecinos de la localidad comentaron que cuando se descubrió el enterramiento casualmente, roturando el terreno, unos niños extrajeron gran parte del contenido, entre el que se encontraba gran cantidad de restos óseos humanos, cerámicas y útiles líticos.

En el **Hipogeo nº 2** (Lám. IV), planteamos una gran cuadrícula en cuyo centro quedaban el corredor y la entrada a este. Las medidas de la cuadrícula eran 13 m. x 14 m. En total una superficie de 182 m². El objetivo por el que planteamos esta cuadrícula era el de contar con un área amplia que nos permitiera observar la topografía de la roca y a la misma vez observar otras estructuras que pudieran formar parte del enterramiento.

El procedimiento de excavación en el interior de la estructura fue el mismo que en el Hipogeo nº 1 y, en el exterior, al igual que se había hecho en la Ermita, el trabajo consistió en la retirada de tierra superficial hasta llegar a la roca base del substrato. La sorpresa fue encontrar en todo el entorno del Hipogeo nº 2, hasta un total de 38 inhumaciones excavadas en la roca, 14 de ellas dispuestas perpendicularmente al corredor del hipogeo y el resto de manera aleatoria aprovechando el desnivel del terreno. De ellas 13 contenían restos humanos. Por el tamaño de las estructuras podemos decir que 15 corresponden a enterramientos infantiles y 23 a adultos.

Determinadas características de estos enterramientos de inhumación, de las que hablaremos más adelante, permitieron conocer que correspondían a otro momento cronológico distinto al de los hipogeos.

Cada una de las inhumaciones fue individualizada y registrada con un número (del 1 al 23), dibujada y fotografiada.

En toda la extensión de la cuadrícula se pudo observar la superposición de dos unidades estratigráficas, que correspondían, la superior al humus o tierra revuelta rica en nutrientes, muy suelta y de color marrón oscuro; y la inferior, aunque del mismo color que la superior, pero mucho más compacta donde se encontraban los restos óseos humanos. Primero se retiró el nivel superior y luego lentamente la tierra del segundo nivel, despegándola de los huesos y procurando que estos no se movieran de sitio. A continuación se dibujaban los restos óseos, se rellenaba una ficha tipo con la posición de éstos y se fotografiaban. Después se engasaban y se consolidaban los huesos, y posteriormente se procedía a su extracción, señalando a que parte correspondía y si era del lado derecho o del izquierdo.

La metodología utilizada en el **Hipogeo nº 3** fue totalmente distinta en lo que se refiere al interior de la estructura debido al uso como pesebre y redil de animales que se había hecho de éste. El primer trabajo consistió en desmontar el pesebre y el suelo de cemento que ocultaba el suelo real de la estructura. Tan sólo contenía un pequeño nivel de tierra revuelto, entre el suelo de roca y el de cemento, de ahí se extrajeron restos cerámicos pertenecientes a la Edad del Bronce y a época romana.



LAM. IV. Vista de la entrada del Hipogeo nº 2 de la necrópolis de "Fuente de Ramos", rodeada de los enterramientos de época islámica.

En el exterior, como se había actuado anteriormente, se procedió a la retirada de tierra buscando la piedra base del substrato, para dejar limpio el corredor y los aledaños de la estructura. En el mismo corredor se halló una estructura de inhumación (nº 25) excavada en la roca de las mismas características que las excavadas en el Hipogeo nº 2 y otras tres en el lado izquierdo del corredor (nºs 23, 26 y 27). Con los restos encontrados en el interior de ellas procedimos de la misma manera que con las anteriores.

Todas las estructuras fueron dibujadas en planta y en sección.

4. BREVE EXPOSICIÓN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

Las excavaciones arqueológicas realizadas en la **Ermita del Almendral** han permitido conocer la existencia de un conjunto de 9 estructuras de origen antrópico, de las cuales 7 corresponden a enterramientos que fueron practicados en oquedades rectangulares labradas en la base del cerro. Corresponden al tipo de enterramiento romano denominado "de doble fosa", en cuyo interior, en la parte más profunda, se introducía el cadáver del difunto.

La mayoría de estos enterramientos fueron saqueados en época antigua, posiblemente en época islámica, de manera que, han sido escasos los materiales arqueológicos recuperados. En la estructura nº1 fueron recuperados los restos óseos de un individuo de edad comprendida entre 7 y 9 años, según los análisis realizados de la dentición. Estos huesos aparecieron in situ, a excepción del cráneo que se encontró desplazado y totalmente fragmentado, consecuencia posiblemente de la profanación de la tumba en el momento en que fue saqueada. El cadáver se encontraba de *cutibito supino*.

Estas estructuras funerarias de inhumación se encontraban agrupadas en un mismo lugar y posiblemente correspondan a individuos unidos por lazos de consanguinidad. Tres de ellas se sitúan en posición NE-S, con una separación entre ellas de 30-40 cms. y, el resto, algo más separadas, sigue una disposición W-E y NE-S.

Las demás estructuras de origen antrópico excavadas en el cerro de la Ermita corresponden, al comienzo de fabricación de otro enterramiento, en el que todavía se observan las huellas del cincel con que se estaba fabricando y, a la zona de extracción de bloques de piedra o zona de cantera, en la que se observa un bloque perfectamente cortado aún sin extraer.

La excavación en extensión ha permitido observar la existencia de algunas canalizaciones labradas en la piedra del cerro con la funcionalidad de drenar el agua de lluvia impidiendo la entrada de esta en las tumbas.

La carencia de materiales arqueológicos que permitan datar con exactitud los enterramientos nos hacen recurrir a paralelos tipológicos existentes en la campiña interior y serranía gaditana, que son de época tardorromana.

El reconocimiento del territorio inmediato, en la planicie que se extiende sobre la ermita, permitió observar la existencia en superficie de gran cantidad de fragmentos cerámicos pertenecientes a ánforas fenicias y turdetanas, cuya cronología oscilaría entre mediados del siglo VIII y VII a.C. El hallazgo de este tipo de recipientes para el transporte de mercancías no es de extrañar, pues este lugar se encuentra en las proximidades del río Guadalete, una de las principales vías de comunicación durante la Prehistoria Reciente (Gutiérrez López y otros, e.p), hacia la campiña sevillana, continuando los cursos del río Guadaira que nace en Morón de la Frontera y algo más al Este, el del río Corbones.

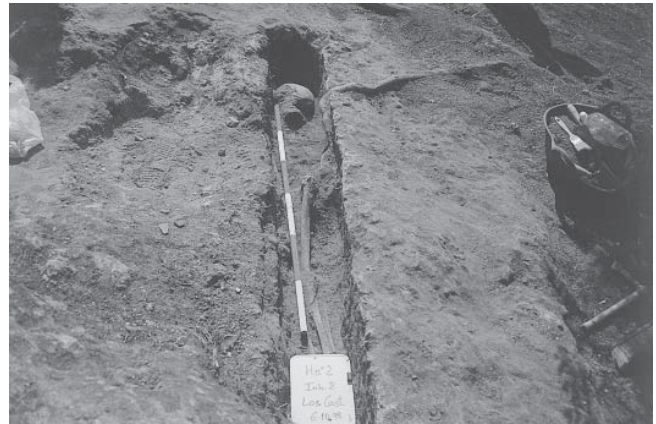
En el mismo lugar se detectó también la existencia de un asentamiento de época hispanomusulmana, a tenor de la cerámica existente y de la localización de un conjunto de silos para almacenar grano tallados en la roca, con forma de botella, planta circular y base plana para. Posiblemente corresponda a un asentamiento rural, de tipo *alquería* perteneciente a la chora moronense. Entre la cerámica documentada aparecen lebrillos, cántaros decorados con motivos pintados, vidriados en ocre y manganeso, verdes y melados, y algún estampillado. También han sido hallados en el lugar numerosos *dirham* de época almohade. Posiblemente la necrópolis islámica de **Fuente de Ramos** corresponda a este asentamiento.

En el yacimiento de **Fuente de Ramos** han sido excavados tres enterramientos colectivos en cuevas artificiales correspondientes al Bronce Antiguo. Hasta el momento han sido siete las estructuras localizadas aunque tan sólo se hayan excavado tres de ellas. Todas presentan estructuras similares: corredor o pasillo, cámara central y nichos laterales. Además presentan idénticas características: plantas circulares cuyos diámetros oscilan entre 2-3 m., paredes verticales que se estrechan hacia la parte superior formando una cubierta abovedada, en la que a determinada altura se labra un techo plano y circular, y suelo desigual con distintos niveles. El número de hornacinas o nichos laterales varía de unas a otras (1-3). En algunos casos estas estructuras presentan en el techo una abertura o tragaluz, que pudo servir para mantener el contacto entre el interior y exterior sin necesidad de abrir la puerta o trampilla que daba acceso a la cámara sepulcral, quizás con la intención de realizar algún ritual *post mortem*.

De la cultura material depositada en estos enterramientos muy poco se ha podido recuperar, ya que como se pudo apreciar en el proceso de excavación, habían sido anteriormente expoliados. A pesar de todo, se han hallado gran cantidad de restos óseos humanos, fragmentos cerámicos con formas claramente adscribibles al Bronce Antiguo y utensilios tallados en hueso.

El expolio ha sido la principal causa de que no se haya podido conocer cómo fue el ritual de enterramientos practicado. Lo único seguro es que en cada uno ellos fueron inhumados varios individuos.

El Hipogeo nº 3, después de un estudio detallado de todas sus partes, pensamos que fue reutilizado en época romana a manera



LAM. V. Detalle de la posición de cubito lateral derecho del enterramiento nº 16 de la

de columbario. Esto se deduce de una entrada mucho más grande que las observadas en los demás hipogeos y de una hornacina, perfectamente labrada, con forma abovedada, a mayor altura que las del Bronce. En el interior se recuperaron fragmentos de téglulas y sigillatas romanas.

Necrópolis similares existen dos en la provincia de Cádiz, una en la Base Naval de Rota (Berdichewsky, 1964: 77-85) y otra en Tarifa, la de los Algarbes (Mata Almonte, 1991: 83-93); y en la provincia de Málaga, la del Cerro de Las Aguilillas (Espejo y otros, 1994: 14-23).

Próximo a los enterramientos, en la cota más alta del cerro contiguo, hemos localizado el asentamiento correspondiente a este momento.

El resto de las estructuras de inhumación excavadas en **Fuente de Ramos**, como ya hemos señalado, posiblemente correspondan a la necrópolis islámica del poblado o *alquería* localizado en la meseta de la Ermita del Almendral. Se trata de enterramientos en fosa simple de reducidas dimensiones que han sido talladas en la roca. De las 27 fosas excavadas tan sólo 13 conservaban restos humanos, cuyo análisis detallado permiten adscribirlos a este periodo ya que todos estaban enterrados *de cubito lateral derecho* (a excepción de uno que se encontraba con el cuerpo hacia arriba) y con la cabeza orientada hacia el Este (Lám. V).

Resulta especialmente curiosa la disposición perpendicular de las fosas respecto al corredor del Hipogeo nº 2. La reutilización de lugares que en épocas anteriores han sido empleados como necrópolis, parece ser una tónica general de los hispanomusulmanes que ocuparon la Sierra Norte de Cádiz (dolmen de Alberite, Carissa Aurelia (Perdigones y otros, 1986)).

Ninguno de estos enterramientos contenía ajuar y no creemos que fuera consecuencia del expolio porque la mayoría de los restos óseos estaban en conexión anatómica.

Bibliografía

- BERDICHEWSKY, B.: *Los enterramientos en cuevas artificiales del Bronce I Hispánico. Biblioteca Praehistórica Hispana VI*, págs: 77-85. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1964.
- BUENO SERRANO, P.: Excavaciones arqueológicas en Puerto Serrano (Cádiz): Las necrópolis de la "Ermita del Almendral" y de "Fuente de Ramos". *Revista Mauror* nº 8. Morón de la Frontera. 1999.
- BUENO SERRANO, P. y otros: Puerto Serrano (Cádiz): Primera aproximación a secuencia histórica del poblamiento en su término municipal. *Revista de Arqueología*, nº 28, págs: 48-56. Madrid, Zugarto ediciones, S.A. 1999.
- CAÑAL, C.: *Sevilla Prehistórica. Yacimientos Prehistóricos de la Provincia de Sevilla*. Sevilla. 1894.
- CARANDINI, A.: *Historias en la tierra: Manual de excavación arqueológica*. Ed. Crítica. 1997.
- ESPEJO, M. y otros: *Cerro de las Aguilillas. Necrópolis colectiva de cuevas artificiales. Revista de Arqueología* nº 161, págs: 14-23. Madrid, Zugarto ediciones, S.A. 1994.
- GUTIÉRREZ, J.M.ª y RUIZ, J.A.: *Territorio y poblamiento protohistórico en la Sierra de Pozo Amargo (Puerto Serrano, Cádiz). Mauror*, 4, págs. 3-13. Morón de la Frontera. 1997.

- GUTIÉRREZ, J.M^a., RUIZ, J.A., GILES, F., LÓPEZ, J.J., BUENO, P. y AGUILERA, L. (e.p): *El río Guadalete como vía de comunicación en época fenicia y púnica. IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*. Cádiz.
- HARRIS, M: *Principios de Estratigrafía Arqueológica*. Ed. Crítica. 1991.
- MATA ALMONTE, E. Informe sobre la intervención arqueológica en el yacimiento de los Algarbes, Tarifa (Cádiz). Campaña 1990. Anuario Arqueológico de Andalucía 1991. Actividades de Urgencia: 83-93. Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
- PERDIGONES, L., MOLINA, M.I., ROJO, A.: *Excavaciones de urgencia en "Carissa Aurelia" 1986. Segunda Campaña. Anuario de Actividades Arqueológicas, Vol. 3. Actividades de Urgencia*, págs: 67-74. Sevilla. 1986.